



Montevideo, 16 de diciembre de 2016.-

Ceremonia de egreso de una nueva Promoción de Oficiales de la Armada Nacional

Una vez más, se llevó a cabo en la Escuela Naval la ceremonia de graduación de las promociones N° 105 de Guardiamarinas, N°75 de Pilotos Mercantes y la N° 43 de Ingenieros Mercantes.

La ceremonia contó con la presencia del Señor Ministro de Defensa, Dr. Jorge MENENDEZ, Señor Sub Secretario de Defensa, Daniel MONTIEL, Señor Ministro de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Jorge CHEDIAK, Señor Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Leonardo ALONSO, Señor Comandante de la Flota, Contralmirante Daniel MENINI, Señor Director General de Material Naval, Contralmirante Jorge JAUNSOLO, Señor Prefecto Nacional Naval, Contralmirante Carlos ABILLEIRA, Señor Jefe del Estado Mayor General de la Armada, Contralmirante Ricardo DELLA SANTA, Autoridades Civiles y Militares.



Durante el transcurso de la misma se realizó el relevo de pabellones y la entrega de espadas correspondientes y despachos. Posteriormente, el Señor Comandante en Jefe de la Armada tomó juramento a los nóveles Oficiales.

La compañía de Alumnos Aspirantes realizó el tradicional movimiento en serie; para finalizar la ceremonia con el desfile de Pabellones del Ejército Nacional, Fuerza Aérea Uruguaya, Escuela Nacional de Policía, y la Escuela Naval, representada por los Guardiamarinas, Alumnos Aspirantes, Alumnos Mercantes y Bachillerato Naval.



A continuación se detalla fragmentos del discurso del Señor Director de la Escuela Naval, Capitán de Navío (CG) Jorge MENINI:

“...La formación de una moral sana, el mantenimiento de los valores, el sentimiento del deber, el amor a la profesión y sacrificio por la patria, la confianza en sí mismo y el compañerismo, deben constituirse como un pilar fundamental de la educación de esta Escuela, la cual tiene presente que es necesario saber a dónde se quiere llegar para elegir el camino a seguir... el del trabajo en la búsqueda del más alto grado alcanzable de calidad en la enseñanza. (...)

Cuando un joven se acerca a la Escuela Naval, lo hace imbuido por un cúmulo de aspiraciones e ilusiones cosechadas de una noble y sincera vocación hacia el mar, vocación que solo quien posee alma de marino lo puede explicar. (...)

En las aulas, embarques y navegaciones se brindan las instrucciones que permiten al Alumno tecnificarse, dominar el medio y los elementos de la actividad profesional. En todos sus actos están presentes las palabras que deben ser guía constante Honor, Lealtad y Respeto.

Esto solo es posible gracias al invaluable y constante apoyo de los Grandes Mandos de la Armada, quienes atendiendo sin escatimar esfuerzos las demandas de esta Escuela, han permitido y facilitado a este Instituto, llevar adelante los procesos de formación e instrucción en los embarques y navegaciones no previstas, las visitas profesionales a las diferentes Unidades y los ejercicios de conducción y liderazgo. (...)

El país necesita de la Armada Nacional, por lo tanto es una gran responsabilidad de esta Escuela redoblar año a año sus esfuerzos para entregar profesionales cada vez mejores.”

